

Herencia hispana: Migración venezolana transforma a Miami

“A ponerse las alpargatas porque lo que viene es joropo”, este refrán venezolano, que augura tiempos difíciles, es el favorito de Daylin Lugo, periodista cubanoamericana con más de 30 años en Miami, quien atestigua cómo la creciente migración venezolana en el sur de la Florida transforma a una ciudad donde los cubanos son mayoría en el conglomerado de la herencia hispana.

Desde el 15 de septiembre y hasta este 15 de octubre, se conmemoró en Estados Unidos el mes de la Herencia Hispana, una celebración que reconoce los aportes de la hispanidad a la cultura y economía estadounidense, proceso en el cual los venezolanos cada vez tienen más presencia, como ocurre en Miami, de acuerdo con el testimonio de entrevistados.

Daylin Lugo trabajó cuatro años en CNN en Atlanta. Allí tuvo su primer encuentro con la gastronomía de Venezuela. “Hice una reunión en mi casa y en el canal había una presentadora venezolana, Claudia Hernández. Ella llevó arepas y una ensalada de gallina que estaba deliciosa y la combinación me encantó”, cuenta a El Pitazo.

Pero no fue hasta hace ocho años en Miami y por amistades venezolanas que tuvo el verdadero descubrimiento de la cultura del país suramericano. “En el caso de las comidas me fascina la cachapa con queso. Esa mezcla de sabor del país dulce con el salado del queso me encanta. La hallaca y el pan de jamón son maravillosos”.

Entre risas asegura que algunas libras en su peso son culpa de la comida venezolana. “Es muy diversa y sabrosa, de solo recordar me provoca comer”. Ahora puede decir algunos refranes y comprender groserías, pero más allá de su experiencia, Lugo cree que el creciente éxodo venezolano en Miami profundiza la diversidad cultural en la ciudad.

“Hace muchos años había colombianos que tenían sus restaurantes, también argentinos, que son una comunidad importante en Miami Beach, pero creo que en el caso de los venezolanos con el paso del tiempo vamos a ver en Miami además del crecimiento poblacional, muy posiblemente la presencia de ellos como congresistas o alcaldes, que ya hemos tenido”.

El amor por los tequeños

Irene Diaz vive en Miami desde hace cuatro años, aunque nació en Barcelona. Admite que no sabía nada sobre la cultura y gastronomía venezolana antes de llegar a la ciudad de Florida. “En España conocí a algunos venezolanos, pero no tuve la posibilidad de hacerlo en profundidad”.

En un evento nocturno en pleno corazón de La Pequeña Habana, Irene Díaz tuvo su primer encuentro con la arepa. “Recuerdo que detrás del escenario había un puesto de una persona haciendo arepas, decidí probarlas y me encantaron”, dice.

Pero su mejor experiencia ha sido con los tequeños: “¡Son lo máximo! Yo no como carnes ni lácteos, pero debo reconocer que cuando veo un tequeño me olvido de eso y no puedo resistirme. Me encantan y le pongo un poco de salsa de ajo que a veces colocan para untar”.

Para esta catalana ya es común expresiones como vaina y chévere además, tiene una visión de las características que a su juicio resaltan del venezolano. “Son muy enfocados, muy seguros de sí mismos y eso es muy positivo. Trabajo con algunos de ellos y la experiencia ha sido muy buena”.

De Doral a “Doralzuela”

La ciudad de Doral, en el Condado Miami Dade, se ha convertido en la zona más representativa para la comunidad venezolana. Según el Censo 2020, en esta ciudad viven unas 75.874 personas y, de ese número, se estima que 20%, unos 15.000 ciudadanos, son venezolanos. Y aunque no es la nacionalidad predominante, en Doral los venezolanos pueden encontrar todas sus comidas y sitios con características similares a Venezuela.

Luigi Boria fue el primer alcalde venezolano en Estados Unidos y, desde 2012 a 2016 dirigió la ciudad de Doral. Hoy retirado de la vida política, al menos públicamente, evalúa cómo la venezolanidad cambió la ciudad. “Ha sido impresionante el cambio. Yo llegué a Estados Unidos en 1989 y no hay duda que desde el 2000 en adelante se nota el crecimiento. En el caso de Doral esa idiosincrasia se ha convertido en una Caracas pequeña, donde consigues desde tus productos de siempre hasta puedes reencontrarte con antiguas amistades”.

El exalcalde sostiene que la mano de obra venezolana está marcando la diferencia en Miami. “Lo que ocurre es que los venezolanos se encuentran en todos los niveles. Tienes empresarios que están invirtiendo ya sea en restaurantes, desarrollos inmobiliarios u otros negocios, pero también los que trabajan en corporaciones o los que realizan trabajos más

fuertes como construcción u otros, buscando un mejor futuro”.

Boria, quien por el momento no tiene planes de volver a la vida política, no duda de que el incremento de la población venezolana pueda generar nuevos rostros en la política local. “No sólo creo que ocurrirá esa innovación de nuevos rostros venezolanos en la política, también creo que ocurrirá con otras nacionalidades, pero en el caso de los venezolanos hay un liderazgo importante de jóvenes que estoy seguro estarán jugando un rol importante”.

Negocios en crecimiento

Lesly Simón lleva dos años presidiendo la Cámara de Comercio Venezolano Americana, que agrupa a un importante número de inversionistas venezolanos en el sur de la Florida. Con 30 años de fundada, la cámara brinda a sus afiliados información sobre recursos humanos, inmigración, comercio y responsabilidad social, entre otros.

Según datos que maneja la organización, hay 384 propietarios de negocios afiliados, una cifra que asegura ha crecido en los últimos años. “Yo estuve al frente de la cámara en 2012 y, si lo comparo con los últimos dos años, ha habido un crecimiento importante; de los 384 propietarios, por ejemplo, podemos decir que 90% están en el sur del estado”.

Entre los rubros que más abarcan los venezolanos están restaurantes, bienes y servicios, pero hay otros sectores que también tienen el sello venezolano que son los emprendedores. “Ha sido tan importante el crecimiento de los emprendedores que hoy en día dentro de la cámaras tenemos un grupo que se llama Venemprendedoras, donde pueden conectarse y explorar oportunidades”, comenta Simón.

Otro sector que también ha crecido con la migración venezolana son las empresas de carga marítima y aérea. “En la cámara tenemos a unas 40 agrupadas y todas están establecidas en el sur de Florida”.

Con información de El Pitazo